



CORRIENTES DE REVISIÓN Y ENRIQUECIMIENTO DEL PSICOANÁLISIS.

Dr. Carlos López Elizondo.

Todo movimiento científico o artístico empieza a revisarse casi desde que nace y esta revisión enriquece al movimiento, o lo transforma a lo largo del tiempo. El psicoanálisis no podía escaparse a este fenómeno: Freud mismo fue un riguroso crítico de sus ideas, igual que sus colaboradores o alumnos -- más cercanos. Casi es inútil citar que la separación de Adler y Jung fue por disidencia con las ideas de su maestro; más tarde -- uno y otro -- parecieron tener razón, al menos en parte de sus ideas. Posteriormente, a lo largo de tres cuartos de siglo, una pléyade de psicoanalistas actuantes y autores de artículos, libros o de contribuciones originales al gran campo del psicoanálisis han revisado la teoría y la práctica psicoanalíticas. En los últimos 25 años el desarrollo de otras ciencias han hecho insostenibles algunas hipótesis de trabajo originales de Freud o, de plano, han demostrado que estaban equivocadas. Esas mismas ciencias, sin embargo, han podido ampliar o profundizar algunas hipótesis originales y hacer resaltar la obra de Freud.

En este trabajo se lleva una intención modesta: por un lado, resumir las ideas principales de destacados psicoanalistas estadounidenses que revisan y -- enriquecen al psicoanálisis (Judd Marmor, Roy Grinker, Louis Breger, Harley Shands, Jules Massermann, etc.) y, por otro, relatar las experiencias y evolución de ideas propias a lo largo de la brega clínica y la necesidad de reflexionar acerca de pasados años del adiestramiento psicoanalítico.

La evolución que lleva el psicoanálisis al momento presente es hacia el

sometimiento a las leyes científicas generales, a su utilización en campos cada vez más seleccionados y, sobre todo, a un enorme porvenir en lo que concierne a la investigación de la naturaleza de la conducta humana. En el campo de las -- ciencias de la conducta sigue teniendo la utilidad que ha venido mostrando a lo -- largo de toda su existencia; en el campo de la Medicina y la Psiquiatría, además de la importancia que ha tenido durante toda su existencia, ahora se convierte -- en un cuerpo de ideas y de instrumentos más confiables y más útiles para el diagnóstico y tratamiento de algunas enfermedades mentales y de otras convencionalmente llamadas psicosomáticas.

Repito que la intención de este trabajo es muy modesta pese a lo ambicioso del título y por las limitaciones de esperarse en este vasto campo de un práctico en el campo de la Psiquiatría.

Para propósitos de claridad se dividen los puntos a tratar de la manera siguiente:

1. - Cambios teóricos o estructurales básicos.
2. - Cambios en la técnica psicoanalítica.
3. - Desarrollo en otras ciencias o teorías: Neurofisiología, Medicina Psicosomática, Bioquímica, Psicología, Lingüística, Antropología, Teoría General de la Comunicación, Etiología, Cibernética, Matemáticas, etc.
4. - Estado evolutivo de los organismos psicoanalíticos y programas de adiestramiento en Psicoanálisis.
5. - Evolución del pensamiento y conducta personales.
6. - Expectación de cambios en el futuro.

Cambios teóricos o estructurales básicos.

Si solamente enfocamos desde el punto de vista histórico al Psicoanálisis --no importa la genialidad y la visión de Freud-- tenemos que caer en que sus --- ideas originales tienen que haber sufrido transformaciones a lo largo de sus 82



años de existencia (1895-1977); lo extraordinario, sin embargo, es que la aportación original siga siendo valiosa al presente y que siga siendo prometedora hacia el futuro. Las razones para este fenómeno pueden ser, en primer lugar, que la teoría psicoanalítica fue la primera que proveyó una explicación dinámica de la conducta humana, saliéndose de las corrientes descriptivas de su época y, en segundo lugar, que las aportaciones actuales de muchas ciencias (cuya contribución fundamental va a tratarse más adelante) tienden a enriquecer esta teoría, a modificarla en buena medida, pero no a destruirla o hacerla obsoleta y, menos todavía, a negarle su valor heurístico. No en balde se dice hoy por hoy que una de las tres revoluciones del pensamiento en la última mitad del siglo pasado y - el principio del presente fue el Psicoanálisis, siendo las otras dos las ideas filosóficas y de transformación social de Marx y la teoría de la relatividad de Einstein. Perdónese me de hacer esta cita de un lugar común, pero no puedo prescindir de acentuar la trascendencia del tema.

Centralmente se ha encontrado que la explicación de la motivación de la conducta por los instintos es incompleta y tiende a ser, además, reduccionista. Los teóricos del aprendizaje (Thorndike, Watson, Skinner) y los que aplican directamente al manejo de casos ese esquema teórico (Eisenck, Wolpe) han hecho contribuciones de interés en la comprensión de la conducta, independientemente de la crítica central a la pobreza conceptual de su marco teórico y, sobre todo, a la falta de una orientación filosófica o humanística que apoye o enriquezca sus técnicas.

Las nuevas luces que ha dado la investigación en neurofisiología y en psicología experimental permiten entender, todavía más, que la explicación instintivista es lo que ya se dijo: insuficiente y reduccionista. En el campo de la Eto

logía se han producido enfoques que tienden a hacer más claras las explicaciones de las conductas animales pero fallan en explicar aspectos más elevados, o más sutiles, de la conducta humana y al momento presente toda la Etología se nos presenta como un cuerpo de conocimientos en plena evolución; sin embargo, el clínico adquiere una dimensión nueva en su pensamiento puesto que este se vuelve comparativo. Casi es inútil señalar que traspolarse a lo humano el conocimiento acerca de las conductas animales es un error científico burdo.

La elaboración teórica sobre el instinto de muerte (Tánatos) -que preocupó tanto a Freud al final de su vida- no ha encontrado apoyo en científicos de distintas disciplinas, lo mismo de la vertiente biológica, que la psicológica - propiamente dicha y tampoco encuentra apoyo en las disciplinas sociales. Conserva, sin embargo, contenidos filosóficos del más alto interés.

El drama edípico subsiste como una guía importante en la revisión histórica de las neurosis individuales y su realidad como factor etiológico sigue teniendo validez al presente. Queda en pie, claro, la inmensa aportación teórica del inconsciente y el concepto del todo dinámico intrapsíquico del conflicto humano y su interjuego con los grupos sociales. En cuanto a la conceptualización teórica de la transferencia y el valor de ésta ya en el terreno aplicativo, es decir el de la técnica, sigue teniendo plena actualidad y vigencia.

Ya se dirá más adelante que no importa cuáles sean los avances de conocimiento acerca del sueño en condiciones experimentales, sustancialmente haciendo uso de la electro-fisiología, los elementos fundamentales de la interpretación de los sueños (Freud, 1899) siguen en pie, con plena vigencia y actualidad. Resulta que el avance en el conocimiento de la fisiología del sueño no ha invalidado la teoría psicoanalítica del significado de los sueños porque son dos terrenos sustancialmente distintos.



Otro cambio teórico de enorme significación en el Psicoanálisis lo dieron aquellos teóricos (Sullivan, Fromm, Erickson, Horney y otros) que tomaron en cuenta los factores sociales en la explicación de la conducta y la conflictiva humanas. Hay muchos más cambios teóricos, quizá hasta más importantes, que los que se han señalado pero no es la intención de este trabajo detallarlos todos, lo cual vendría a ser un propósito ambicioso, muy extenso y reservado para personas más versadas en la materia.

Cambios en la técnica psicoanalítica.

Entender este punto supone dos posiciones extremas: una sería afirmar que la técnica ha cambiado radicalmente; otra –por oposición simple– que, en principio, la técnica no ha variado esencialmente de como la propuso su autor original. Habría que decir aquí que Freud mismo no elaboró mucho sobre los detalles de su técnica y que autores contemporáneos sí elaboran mucho sobre detalles pero sin modificar los elementos originales. Se puede afirmar que son más modificaciones de forma que de fondo.

Puede ser que a nivel de terapia individual los elementos básicos de técnica sigan siendo los mismos que al principio del Psicoanálisis y que las variaciones fundamentales se dan en terapia de grupo, terapia familiar y de pareja, campos que ahora son motivo de gran interés y tienen gran número de adeptos, tanto por el enriquecimiento de la técnica en sí como porque abordar así los casos de enfermedad o conflicto resulta congruente con la intención comunitaria de nuestros días. Aunque como un lazo a distancia, se recuerdan los trabajos de Abraham Kardiner y Margaret Mead como pioneros de estas ideas.

La asociación libre, la interpretación de los sueños y la detección y manejo de la transferencia siguen siendo los ingredientes técnicos principales en

cualquier psicoterapia que aspire a llamarse 'psicoanalítica' y -por oposición- no seguirlos es estar haciendo cualquier otra forma de psicoterapia, pero no la psicoanalítica. Lo que produce la subscripción a distintas escuelas de pensamiento psicoanalítico es la distinta interpretación del material obtenido, no las variaciones técnicas en sí. Ya sabemos, por ejemplo, que los teóricos neo freudianos interpretan los sueños dentro de contextos que hacen entender a un individuo dentro de un marco social dado y no solamente dentro del pasado individual, las visciditudes de su libido o la solución (o no solución) de su drama edípico.

Prácticamente considero accesoria la discusión de aspectos secundarios en la técnica, como pueda ser el uso de un diván o la entrevista vis-a-vis; en cambio, el que se propicie una neurosis transferencial y se resuelva vfa la interpretación sigue siendo un aspecto sine qua non para que sea terapia analítica en su más estricto sentido.

La hipótesis de trabajo de los teóricos del aprendizaje en la resolución de las neurosis no deja de tener interés teórico intrínseco y aplicaciones prácticas respetables (considérese aquí la utilidad práctica de los trabajos de Wolpe y de Eiseck). El enunciado más elemental de estas hipótesis se frasearía como "desaprender lo mal aprendido en el pasado individual para reaprender las pautas sanas de relaciones interpersonales y conductas sociales".

Hay otros dos aspectos que merecen considerarse. La psicoterapia breve psicoanalíticamente orientada tiene un valor indudable cuando es bien manejada y sirve el propósito de atender más pacientes dentro de una misma disponibilidad de tiempo. Es un error pensar que se requiere menos experiencia psicoanalítica para realizarla: al contrario, hacerla bien supone un amplio conocimiento-



teórico y técnico del Psicoanálisis y una destreza de parte del que la aplica que no es nada fácil adquirir. Otra variación técnica posible -aunque entonces deja de ser Psicoanálisis- es cuando se combinan orientaciones teóricas o técnicas de la teoría general del aprendizaje. Las únicas justificaciones de esta mezcla teórica y técnica son de orden práctico y ético; por un lado, a veces esto es lo que puede servir más al paciente dentro de su aflicción y, por otro, el criterio simplista de que aquello que sirve al enfermo es bueno, no importa qué tanto se aparte de principios teóricos o técnicos. Serían pues estas dos consideraciones las que le dieran alguna racionalidad aquí en esta aparente herejía.

La experiencia, la subscripción teórica o el conocimiento del Psicoanálisis enriquece la práctica de la Medicina. Esto lo dejó ampliamente demostrado Franz Alexander en la década de los años 40 y 50 aunque, claro, se da poca la circunstancia que un médico práctico llegue a tener adiestramiento psicoanalítico; por lo demás el enriquecimiento de la medicina por el psicoanálisis se da fundamentalmente en el terreno teórico.

Cuando se revisan las técnicas del psicoanálisis de niños y su campo de aplicación se aprecia una enorme variabilidad de criterios. No solo de los que se suscriben a las ideas de Anna Freud (1932) o de Melanie Klein (1928) sino entre un psicoanalista de niños y otro. Este campo es muy arduo y todavía faltan por escribirse verdaderos manuales de psicoanálisis de niños. También aquí hay numerosos cambios de técnica, quizá muy importantes, que no se tratan por la natural medida del tiempo en un trabajo de esta naturaleza. Se repite, sí, un criterio fundamental: lo importante no son las variaciones de técnica propiamente dichas sino la interpretación diferente que se da a la relación con el enfermo y el material que proporciona durante el tratamiento de acuerdo a la filiación teórica fundamental de cada psicoanalista.

Desarrollo actual de algunas ciencias que influyen sobre la teoría y práctica -- psicoanalíticas.

Este es un campo vastísimo que debe interesar hoy por hoy a todo psicoanalista. Necesariamente, las ideas que van a exponerse aquí son muy pocas y -- muy simples, ya que la revisión de estas aportaciones científicas --por muy modestas que fueran tomarían meses de trabajo y cientos de hojas de información.

Ya se mencionó el avance que se ha logrado en la fisiología del sueño y se dijo también que los nuevos conocimientos en este terreno no invalidan ni la concepción teórica ni la aplicación práctica de la interpretación de los sueños -- propiamente dicha. No es posible referirse en detalle a la significación neuro-- fisiológica de los movimientos rápidos de los ojos y su correlación con el sueño y otras variaciones corporales, lo que sí puede afirmarse es que ahora se sabe en qué fase del sueño se presentan los ensueños y su variación dentro de condiciones experimentales distintas. Este terreno abre un campo inmenso de investigación para la psicopatología y, quizá, para la psicodinámica. La variación -- esencial es que, desde el punto de vista fisiológico, el sueño ahora está docu-- mentado y medido, cosa que no sucedía en épocas de Freud.

Ahora ya se sabe más sobre la fisiología de los lóbulos cerebrales y las variaciones sobre la conducta que se producen en situaciones experimentales y -- por la intervención quirúrgica sobre el lóbulo temporal específicamente. Se sabe más también sobre la fisiología del lóbulo límbico y la importancia central -- del hipotálamo sobre las emociones. Hay un campo inmenso de investigaciones -- sobre funciones cerebrales superiores en el campo de la percepción, el aprendizaje y la memoria al que no nos podemos referir en detalle. Lo que puede afirmarse en esencia es que ahora conocemos más sobre los mecanismos que rigen



el aprendizaje, el conocimiento, la memoria y las emociones y esto permite al terapeuta caminar sobre un terreno más firme y más conocido cuando está aventurándose en el individuo mentalmente enfermo o emocionalmente perturbado. Una vez más, no deja de asombrar la formidable penetración de Freud que, pese a lo insuficiente del avance científico de su época, intuyó, comprendió o predijo muchos de estos fenómenos que ahora conocemos mejor.

En el campo de la Medicina Psicosomática ya se mencionaron los trabajos pioneros de Alexander. En la revisión de investigadores recientes nos encontramos a Helen Kaplan que, sin abandonar las líneas psicoanalíticas originales, elimina una cantidad enorme de hipótesis mal fundamentadas y replantea el esquema teórico básico en donde pueden apoyarse todas las nuevas investigaciones en este campo tan complejo y tan fascinante a la misma vez. Por ejemplo, que subsistan los factores psicológicos adversos comunes en el enfermo de úlcera duodenal al lado de las investigaciones de Mirsky del pepsinógeno congénitamente elevado, es un dato de observación clínica de incalculable valor.

En Bioquímica y Psicofarmacología solamente señalaremos la importancia creciente que va teniendo el conocimiento de las aminas cerebrales y la trascendencia del fenómeno químico de recambio a nivel de los neurotransmisores. El advenimiento de las fenotiacinas en la década de los años 50 cambió radicalmente el manejo de las psicosis. La aparición en la década de los años 60 de los antidepresivos significó un enriquecimiento en el manejo de las depresiones, por más que sigan teniendo validez algunas hipótesis psicodinámicas en tipos particulares de depresiones (la neurótica, sustancialmente).

En una época hubo una oposición decidida de algunos psicoanalistas al uso de psicofármacos porque rompía con la "pureza" del Psicoanálisis; ahora esa oposición es mucho menor y actualmente hay psicoanalistas que están con-

vencidos del valor de estas drogas. Desde el punto de vista ético, no se justifica privar a un enfermo de una forma de tratamiento que puede beneficiarlo por conservar la "pureza" de cualquier campo teórico de trabajo.

La Psicología ha tenido avances teóricos enormes. Con respecto al Psicoanálisis se da el fenómeno de "feed-back" de la Teoría General de la Comunicación, esto es decir, la Psicología se vió enriquecida por las teorías psicoanalíticas y el Psicoanálisis se revisa, se corrige y se amplía con las investigaciones de los psicólogos.

En Lingüística hay un verdadero tesoro de ideas que son aplicables al problema de comunicación que se suscita en todo tratamiento psicoanalítico. Lacan ha hecho avances importantes en esta área que no son fácilmente comprensibles, o por oscuridad de sus escritos originales, o por defectuosa preparación científica de sus lectores que no les permite entender el mensaje.

En la Teoría General de la Comunicación pueden contenerse prácticamente toda la teoría y técnica psicoanalíticas, siempre que uno está familiarizado con los fundamentos de este conjunto de ciencias y pueda asimilar conceptos como "in-put", "out-put", "feed-Back", "codificación" y "descodificación". Específicamente, este campo supone una promesa enorme para la Salud Mental en general pero, definitivamente, necesita estudiarse desde sus bases para no caer en el uso arbitrario –casi metafórico– del lenguaje de otra ciencia que es de todos y de nadie y que se conoce y aplica con seriedad o nos hace caer en posturas demagógicas, pseudo científicas.

Casi no hay necesidad de enfatizar el valor que tienen las teorías sociológicas y antropológicas para comprender nuestro caso particular dentro de un contexto social, cultural o de grupo. No vale la pena elaborar más sobre el pun



to; además, no hay programa de adiestramiento psicoanalítico que se respete -- que no incluya estas materias en su curriculum.

De la Etología ya se dijo algo: no se pretende agregar más, solamente -- prevenir el riesgo de la traspolación, ésto es llevar conocimientos de la conducta en el reino animal al campo del hombre.

Hay otras ciencias más que es pertinente conocer en el campo de interés general del Psicoanálisis como serían -entre otras- las Matemáticas y la Cibernética, pero cuya puntualización competería a expertos en esas materias. No me puedo privar, sin embargo, de señalar las dificultades, a la misma vez que las enseñanzas, que he derivado de mi trato accidental (psicoterapéutico, no psicoanalítico) de varios matemáticos que me han sido enviados para tratamiento en - los últimos 10 años, por mi amistad con un distinguido matemático que conozco desde niño.

Cambios en los organismos psicoanalíticos.

Los impactos sobre aspectos teóricos originales de Psicoanálisis producidos por la investigación clínica continua y las aportaciones de otras ciencias - que esquemáticamente quedaron señaladas más arriba, no pueden sino producir cambios en los organismos encargados de regular el estudio y la práctica psicoanalíticos. Se percibe que ahora hay una apertura a las nuevas corrientes --- científicas, que la ética para la práctica sigue siendo la misma o, si se quiere, hasta mejor, y los programas de adiestramiento más actualizados y más amplios. En estos programas de adiestramiento, además de incluirse ya los avances de las ciencias que ya se han señalado, cada vez hay una preocupación mayor por acrecentar la formación humanística de los futuros psicoanalistas. Es timo que una elaboración mayor sobre este punto le competería a un psicoanalis

ta encargado de la formulación y dirección de programas de adiestramiento en esta disciplina.

Cambios en el pensamiento y la conducta personales.

Conforme pasa el tiempo, cada psicoanalista individual se percata de -- sus deficiencias personales y también de las deficiencias de su marco teórico y de las técnicas que utiliza cotidianamente. Cada quien, también, va circunscribiéndose a campos de interés precisos a donde muestra más habilidad y obtiene mejores resultados. El avance formidable de las ciencias en general en las últimas décadas obliga a un estudio constante para tratar de entender, cuando me-- nos, lo elemental de los cambios en la concepción de la conducta y del conflicto humanos. La tendencia sería a ser cada vez más realista y más humilde, y al mismo tiempo sostener una continua curiosidad científica. Estas repercusiones en la conducta personal en parte están dadas por la observación de los organismos que regula el Psicoanálisis que cada vez se vuelven más universales en su filosofía y más abiertos en sus relaciones con otros organismos científicos. De necesidad se plantea a cada práctico el cambio formal de su pensamiento conforme se entera de los avances en las ciencias en general. Ya se trató de puntualizar que algunos de los postulados básicos del Psicoanálisis siguen teniendo valor teórico intrínseco y aplicativo y esos deben ponerse al ser vicio del enfermo en su aflicción, para resolverla o atenuarla; otros -cuyo valor teórico y aplicativo quedan invalidos- pueden descartarse del campo del pensamiento del psicoanálisis y de sus conductas terapéuticas frente al enfermo.

Expectación de cambios en el futuro.

Centralmente se espera que siga habiendo una revisión teórica básica -- del Psicoanálisis, un perfeccionamiento de las técnicas y, sobre todo, una inves



Propriety of the Erich Fromm Document Center. For personal use only. Citation or publication of material prohibited without express written permission of the copyright holder.

Eigentum des Erich Fromm Dokumentationszentrums. Nutzung nur für persönliche Zwecke. Veröffentlichungen – auch von Teilen – bedürfen der schriftlichen Erlaubnis des Rechteinhabers.

estigación a más amplitud y profundidad para que el Psicoanálisis se acerque a su meta original de enriquecer el conocimiento del hombre y de sus conflictos.